La persona detrás del personaje.

Richard Preschel



Introducción

"… siempre he tratado de entender las acciones humanas sin ridiculizarlas, ni lamentarlas, ni condenarlas."
Spinoza *Tratado de la autoridad política* I:IV

Era un hombre poseído u obsesionado por fanáticas convicciones. Era la víctima de sus propias creencias. Era antisemita desde su más temprana juventud. Era vegetariano y abstemio.

Estos rasgos corresponden al **personaje**, a la imagen pública que él quería dar de si, la forma en que él quería ser visto por los demás.

El tema de este pequeño ensayo es su **persona**, el hombre detrás de la imagen:

Era oportunista y pragmático como lo son todos los políticos exitosos. Era corrupto, robaba y no pagaba sus impuestos. El soborno era su método favorito para comprar y mantener las lealtades de sus seguidores. Empezó a ser antisemita a los 30 años, antes de haber alcanzado esta edad creían que era filosemita. Le gustaba comer carne, especialmente de caza. Bebía vino y cerveza. Era hipocondríaco y siempre mantenía a su alcance a un oncólogo judío. Era un drogadicto, crónicamente dependiente de sustancias psicotrópicas como la cocaína y la metanfetamina. Era su propio y principal adulador, el sumo sacerdote del culto a su personalidad. Creía ser la persona más grande que jamás haya existido.

Psicopatía y Narcisismo

El origen de su psicopatía

La psicopatía es un trastorno de la personalidad caracterizado por falta de empatía y remordimiento, afectividad superficial, fluidez verbal, capacidad de manipulación psicológica y crueldad.

Tenía todos estos rasgos. Obviamente, era un psicópata.

Sin querer dar una explicación del origen de la psicopatía en general, creo que en su caso las causas son claras y provienen de su infancia y especialmente de sus primeros días.

Dos años antes de su nacimiento, su madre había perdido a tres hijos. *"La muerte imperaba en ese hogar"* (Longerich). La madre estaba sumergida en un luto profundo, agravado por la falta de apoyo de su esposo, 23 años mayor que ella y muy aficionado a la bebida. Incapaz de invertirse emocionalmente en el recién nacido, cumplió con sus deberes maternos con un servicio mínimo. Es decir, lo alimentaba y lo mantenía limpio pero no le daba cariño.

Este tipo de cuidado "profesional", el servicio mínimo, fue descrito por psicoanalistas que observaron a los niños, encomendados a cuidadores profesionales, internados en hospitales, centros de salud u otras instituciones. Bowlby (1951) lo llamó **privación materna** y Spitz (1945) lo llamó **hospitalismo**. Estos niños estaban emocionalmente subdesarrollados. Bowlby llamó a esta incapacidad para vincularse emocionalmente como una "falta de apego" (lack of attachment). Esto encaja muy bien con la descripción de esta persona. El historiador Longerich describió este rasgo de personalidad como *"una evidente falta de sentimientos hacia los demás"* (offenkundige Gefühllosigkeit im Umgang mit Anderen).

El origen de su narcisismo

Habiendo él cumplido los 6 años su madre constató que gozaba de buena salud y eso provoca en un viraje de 180° en su comportamiento materno. La toma de conciencia de sus carencias en la crianza de su hijo la llena de culpabilidad y la lleva a compensarlas con un amor muy exagerado. Se pone a adorar al niño como si fuera un dios.

Esta extraña mezcla de privación materna en los primeros años y amor exagerado en la pubertad y la adolescencia, moldeó la personalidad del futuro dictador, donde la insensibilidad hacia los demás y el amor exagerado a sí mismo son los principales rasgos.

Su psicopatía frustra su carrera de pintor

Su psicopatía también le impidió obtener una formación como pintor. Una característica frecuente de la psicopatía en las respuestas de los psicópatas a las pruebas de Rorschach es que pocas veces encuentran figuras humanas (Ephraim, comunicación personal).

Pintaba sobre todo edificios y paisajes.

Intentó dos veces, a los 18 y a los 19 años, inscribirse en la Academia de las Artes de Viena.
Cuando reprobó su primer examen de admisión en 1907, el profesor Christian Griepenkerl declaró que a sus cuadros *"le faltan cabezas"* (zu wenig Köpfe). Lo intentó de nuevo al año siguiente, siendo nuevamente rechazado, solicitó una entrevista con el director de la Academia, el profesor Siegmund L'Allemand, a quien le mostró su portafolio de pinturas. Tras examinarlo, L'Allemand le dijo que le faltaba un toque humano porque las imágenes ponían demasiado énfasis en los paisajes y edificios. Al director le llamó la atención la falta de vida de las

imágenes. L'Allemand le dijo que sus habilidades eran "irreprochables" pero no en el campo de la pintura sino en la arquitectura.

Desafortunadamente, no tenía el bachillerato, indispensable para estudiar arquitectura. (Redlich / Ulrich)

Antisemitismo

Su antisemitismo intenso, extremo y violento fue el rasgo más enigmático y letal de su personalidad.

La psicología e historiografía populares falsamente sugieren que este enorme odio surgió en una etapa temprana de su vida, en su niñez o adolescencia.

El "antisemitismo temprano" es un mito que él inventó y escribió en 1923 en ***Mein Kampf*** y que sus principales biógrafos (Bullock, Fest y Kershaw) tomaron al pie de la letra. Sebastian Haffner (1978) escribió: "Su fundamento más primitivo y profundo, que se formó durante su estancia en Viena... el antisemitismo parece ser su primera convicción. "Lo lleva consigo desde el inicio, como el jorobado lleva su joroba." (*von Anfang an wie eine Angeborene Buckel*).

De hecho, se convierte en antisemita relativamente tarde, en 1919 a la edad de 30 años, cuando entró en la política tras el colapso de las "revoluciones alemanas".

Antes de 1919

En cuanto a su relación con los judíos antes de 1919, los historiadores Brigitte Hamann, John Toland y Ralph G. Reuth la describen de una manera que excluye cualquier hipótesis de "antisemitismo temprano".

El médico de su madre

Algunos han especulado que él comenzó a odiar a los judíos porque estaba decepcionado con el tratamiento que el médico judío, Dr. Bloch, le proporcionó a su madre.

Falso. No tuvo quejas contra el Dr. Bloch a pesar de que su tratamiento no pudiera evitar que su madre muriera de cáncer cuando él tenía 17 años. Nunca se quejó de los servicios médicos del Dr. Bloch y mantuvo una buena relación con él.

El Dr. Bloch quedó sorprendido y escandalizado cuando descubrió, en 1922, que el hijo de su ex paciente era antisemita.

El Dr. Bloch y su hija, después de la guerra, informaron que el dictador los protegió de la persecución antisemita. Después del *Anschluss* (anexión de Austria), pidió a la Gestapo que protegiera al Dr. Bloch y su familia. Fueron los únicos judíos en tener ese privilegio.

Bloch y su familia emigraron a los Estados Unidos, en 1940, con todos sus bienes. El Dr. Bloch murió a la edad de 73 años, en 1945 en el Bronx de cáncer de estómago, un mes después del suicidio del dictador.

Wagner y Mahler

Su pasión juvenil por la ópera compensó su falta de educación formal. En las entradas se gastó todo el patrimonio que había heredado de su madre.

La ópera fue su bachillerato y su universidad. Allí aprendió a captar la atención del público, a hablar alto y a gritar -en ese momento no había micrófonos ni altavoces-, el dominio del escenario, cómo despertar emociones y ponerlas en juego.

Aunque le gustaba más la opereta que la ópera, le gustaban las dos, pero solo si eran alemanas. Según las memorias de Kubicek, su único amigo en Viena, el futuro dictador le había dicho que si tuviera que elegir entre una ópera francesa o italiana y una ópera compuesta por un judío alemán, preferiría la ópera compuesta por el judío.

Una vez alcanzado el éxito absoluto, Wagner olvida su antisemitismo y escoge al judío Gustav Mahler como su director. En 1908, cuando el futuro dictador aún podía pagarse las entradas para la ópera, un movimiento de rechazo antisemita se lanzó contra Mahler. En esta ocasión, Hitler afirmó que Mahler era el mejor director para las obras de Wagner y también expresó su admiración por otros compositores judíos, entre los cuales, Mendelssohn y Offenbach.

El pintor fracasado

En su precaria carrera como pintor, vendió muy pocas pinturas, la mayoría de estas pocas pinturas fueron vendidas por intermediarios judíos, incluidos los vendedores de marcos Jakob Altenberg y Samuel Morgenstern (Longerich / Ulrich). El prefería vender sus pinturas a comerciantes judíos.

En el refugio para jóvenes sintecho, se hizo amigo de un compañero de habitación judío, Josef Neumann, un limpiador de cobre, de 31 años, que lo ayudó a vender sus pinturas (Ulrich).

Según Hamann, tenía buenas relaciones con muchos otros judíos y se benefició de las instituciones judías vienesas que ayudaban a los jóvenes sin techo.

Según las memorias de R. Hanisch, quien lo conoció en uno de estos refugios para personas sin techo en 1909 y se asoció con él, "*Criticaba mucho el antisemitismo y hablaba bien de los judíos*" (Longerich)

Los antisemitas que lo conocieron en esa época lo consideraron filosemita y tuvieron dificultades para comprender su metamorfosis radical en 1919.

El soldado en la Primera Guerra Mundial

Usó su rifle muy poco y solo al comienzo de la guerra. Rápidamente, se convirtió en un mensajero cuya principal arma era la bicicleta. Cumplió con valor la tarea de llevar los mensajes de una trinchera a otra. Era bueno para esquivar los disparos y, contrariamente a lo que afirmó más tarde, nunca tuvo que vivir en las trincheras, sino en los menos incómodos cuarteles: *"... como mensajero (tenía) una posición especial que hacía que su "experiencia de la guerra" fuera diferente de la mayoría de los soldados alemanes: él no tuvo que soportar durante años, como millones de otros, las trincheras extenuantes en las que en invierno se llenaban con barro y agua, donde las enfermedades como la disentería y el tifus eran rampantes, donde los piojos, las ratas y múltiples moscas plagaban a los soldados en verano ... En los momentos tranquilos del servicio podía leer, dibujar y pintar, hasta tenía un perrito...".*
(Longerich)

El teniente de su regimiento era un judío llamado Hugo Gutmann.
El teniente Gutmann hizo las diligencias para que le concedieran la Cruz de Hierro de Primera Clase. Siempre lució esta condecoración con orgullo, hasta el día de su suicidio. Como Gutmann estaba satisfecho con sus servicios como mensajero e hizo varios intentos para promoverlo. Pero sus superiores rechazaron esta solicitud, a pesar de la insistencia del teniente, y siempre por el mismo motivo: Él no tenía carisma (!), sus camaradas no lo respetaban. Según el testimonio de F. Wiedemann, edecán de su regimiento: *"su presentación era negligente, su cabeza se inclinaba sobre su hombro izquierdo, sus respuestas eran de todo menos militares, no tenia nada de lo que hacia falta para ser más que un simple soldado raso."* (Longerich)

En febrero de 1919 Guttmann fue desmovilizado y se unió a los *Freikorps* (milicias contra-revolucionarias) contra la República Soviética. En el otoño de 1933, Guttman continuó recibiendo su pensión de veterano gracias a una orden ejecutiva del presidente Hindenburg que

protegía a los veteranos judíos de las leyes antisemitas. Con las Leyes de Nuremberg, Guttman perdió su nacionalidad alemana en 1935, pero siguió recibiendo una jubilación de veterano gracias a las numerosas cartas que envió al ahora dictador, a las que este sorprendentemente respondía, aunque de mala gana. En 1938, Guttman fue arrestado por la Gestapo, pero rápidamente liberado por las SS que conocían sus vínculos con su antiguo subordinado. En 1939, al comienzo de la invasión de Polonia, Guttman y su familia emigraron a Bélgica. En 1940, poco antes de la ocupación de los Países Bajos, emigraron nuevamente a los Estados Unidos. Murió allí en 1962 a la edad de 81 años. En los Estados Unidos, Guttman dijo que si hubiera sospechado que su ex subordinado era antisemita, nunca lo habría condecorado ni tratado de promoverlo.

En 1941, en uno de sus interminables y soporíferos monólogos, calumnió a Gutmann como "cobarde": *“En el regimiento teníamos un judío, Gutmann, un cobarde incomparable. Vestía la Cruz de Hierro. Era indignante.”* (Ulrich)

Que se sepa, nunca hubo conflictos entre él y los soldados judíos de su regimiento.

Desde 1919 hasta su suicidio

De cómo se convirtió en político y antisemita

Después del fin de la guerra, su principal preocupación era no ser desmovilizado. Su principal objetivo era evitar, a toda costa, el regreso a su existencia de sin techo antes de la guerra. El cuartel donde se sentía como en casa y su comportamiento de soldado era el de un *"ejecutante obediente"* (Weber). *"Sin trabajo, familia o conexiones sociales, corría el riesgo de volver a su precaria existencia de antes de la guerra."* (Ulrich)

Casi no participó en los caóticos acontecimientos políticos de esta época (noviembre de 1918 - abril de 1919) la llamada *Revolución Alemana*. Pero las repercusiones de estos hechos forjaron el zócalo sobre el que se construyó su carrera.

Como defensor de la revolución socialista

Para él, en esta situación revolucionaria en la que era miembro de una unidad de reserva, se presentaban tres opciones:

1. Desmovilización y regreso a su existencia de *"perro callejero"* de antes de la guerra (Weber).
2. Unirse a una de las milicias nacionalistas voluntarias que lucharon contra los polacos y los bolcheviques rusos en el Este, que es lo que uno hubiera esperado de alguien que luego afirmó con tanta vehemencia haber odiado la revolución socialista.
3. Permanecer en el ejército y servir al nuevo régimen revolucionario.

Eligió la última opción por razones materiales: el ejército le proporcionó comida, techo y un sueldo mensual de 40 marcos (en 2021 64 € - ppi 165 € -).

Se unió así al regimiento de infantería que algunos residentes de Múnich llaman *“soldados bolcheviques”* y defendió un régimen que luego afirmó haber siempre combatido.

Los soldados tuvieron que defender el régimen que estaba cada vez más expuesto a ataques antisemitas, ya que judíos extranjeros a Baviera (*Landfremde*) lideraban la revolución. Muchos judíos ocupaban puestos ministeriales y el gobierno empleaba a muchos más. Como lo señaló Rahel Straus: *“... nos pareció aterradora la cantidad de judíos que de repente ocupaban puestos ministeriales... Pero probablemente fue peor en Múnich; aquí no solo había muchos judíos entre los líderes, sino incluso más entre todos los empleados con los que uno se cruzaba en la sede del gobierno.”*
(Citada por Brenner, p. 146)

En abril de 1919 fue elegido delegado de su unidad. Esta elección fue un verdadero punto de inflexión en su vida, hasta entonces solo había sido un ejecutante subordinado y por primera vez, se le confía un puesto de dirigente.

Él, que nunca antes había mostrado liderazgo ni ganas de liderar, decidió postularse como delegado para un puesto que evitaría su inminente destitución. La posición de delegado le aseguró su empleo.

Como delegado de unidad, se encontraba en una posición en la que tenía que defender el régimen revolucionario. También actuó como intermediario entre el departamento de propaganda de su regimiento y el régimen revolucionario. Jugó un papel activo en este departamento y pronunció discursos en apoyo al gobierno. Según Auer (citado por Weber), era considerado un activista del Partido Socialista en los círculos del departamento de propaganda y se hacía pasar por tal, pero no era miembro del partido. Según Heiden (1936, p. 83) *“En Múnich, durante la República Revolucionaria, defendió al gobierno socialdemócrata con sus camaradas y participó en acaloradas discusiones a favor de los socialdemócratas y contra el Partido Comunista.”*

Durante las cuatro semanas que existió la República Soviética, él y su regimiento vistieron el brazalete rojo, pero se mantuvieron al margen de la guerra civil entre los ejércitos rojo y blanco. Ambos bandos les reprocharán esta neutralidad

El gran salto de talanquera

Tras la aniquilación de la República Soviética, las autoridades militares rápidamente destituyeron a la mayor parte del ejército bávaro. En esta nueva situación contrarrevolucionaria, su posición como delegado de unidad solo podía perjudicarlo, tenía que hacer algo urgente para evitar su destitución y arresto como líder de izquierda. Ante esta peligrosa situación decidió ofrecer sus servicios a los nuevos líderes como delator.

Esta nueva actividad tenía dos objetivos:

1. No tuvo que justificar su comportamiento político durante la República Soviética,
2. Podría permanecer en el ejército y escapar de un futuro incierto.

Como delator, testificó contra varios de sus camaradas de regimiento que lo habían elegido un mes antes como delegado. No estaba solo en su repentina conversión. Después de la caída de la República Soviética, Múnich estaba repleta de camaleones. Varios ex-soldados del Ejército Rojo se unieron a los *Freikorps* (milicias contrarrevolucionarias).

Además de cumplir con sus funciones de delator, tuvo que participar en un curso de propaganda con el *"Servicio de Información, Ilustración y Prensa"*. Esto le proporcionó, por primera vez, una educación política formal. El tema central de las conferencias fue el rechazo del bolchevismo. Estos cursos fueron el punto de partida para su politización y radicalización.

Se volvió antisemita en el mejor momento y en el mejor lugar donde ser antisemita era el mejor activo para un político. El Múnich posrevolucionario de 1919 fue la "capital mundial del antisemitismo". La

histeria colectiva antisemita y la atmósfera de pogrom estaban en su apogeo en esta ciudad. (*"Condiciones ideales"* Ulrich / Brenner)

Como cualquier político talentoso, era oportunista y pragmático. Por oportunismo e interés se convirtió en político y antisemita en el caótico Múnich de 1919, donde reinaba la histeria colectiva antisemita, en el mejor momento y en el mejor lugar donde la demanda de oradores y agitadores antisemitas, fue mayor que nunca.

Consulte el apéndice para obtener detalles sobre el contexto histórico de la histeria colectiva antisemita en Múnich en 1919.

Algunas infracciones a sus “principios” antisemitas

“Quien est un Kulak ?
Un Kulak es quien yo quiera que sea un Kulak.”
Stalin (cuaderno de notas personales)

El filósofo israelí Y. Leibowitz creía que el Führer era un hombre moral en el sentido de que actuó de manera coherente y estricta, de acuerdo con sus valores, especialmente en lo que respecta al antisemitismo.

Esta supuesta *“coherencia”* pertenecía únicamente a su **personaje** pero no a su **persona** real.

Aquí hay algunos ejemplos de la forma interesada y arbitraria en que trató la *“cuestión judía”* y la *“pureza racial”:*

- ➔ Prohibió la música de Felix Mendelssohn pero promovió la de Johann Strauss, este último también tenía orígenes judíos.
- ➔ Proporciona miles de **certificados arios** a oficiales y soldados de origen judío, incluidos dos mariscales de campo y quince generales. Aproximadamente 150.000 judíos *“mestizos”* estaban en la Wehrmacht y el dictador lo sabía muy bien. (Rigg).
- ➔ Siendo su hipocondría más fuerte que su antisemitismo, puso bajo su protección al médico judío Dr. Otto Heinrich Warburg (Premio Nobel 1931 por sus investigaciones en oncología), quien pudo ejercer en Berlín, sin ninguna restricción, con el fin de mantenerlo a su disposición por si acaso.

La “solución final”

Y. Leibowitz tenía razón al afirmar que el Holocausto no estaba en la tradición del antisemitismo alemán.

Por nombrar solo dos de los principales ideólogos del antisemitismo alemán: Paul de Lagarde ((1827-1891), el fracasado teólogo orientalista y Dietrich Ekhard (1868-1923), el mediocre escritor y mentor del futuro dictador.

Lagarde creía que los judíos deberían ser obligados a convertirse al cristianismo y que los que se negaran deberían ser deportados a Madagascar -Sí, él fue el originador de esa idea-.

Ekhard, consideraba a los judíos como una raza que no puede ser cambiada o salvada por la conversión, sin embargo creía que los judíos eran un *“mal necesario”* (notwendiger Übel) que la civilización aún necesitaría durante **los próximos 2 o 3000 años** (!).

Muchos alemanes, si no la mayoría, eran “eliminacionistas” (Goldhagen), pero la eliminación no significaba el exterminio. La idea de la eliminación era que no debería haber más judíos en Alemania (durante la guerra los nazis extendieron esto a Europa y luego al mundo) pero eso no significaba que tuvieran que ser asesinados. Por lo tanto, el Tercer Reich solo permitió organizaciones sionistas en la comunidad judía, porque estas organizaciones también eran “eliminacionistas” en el sentido de que abogaban porque todos los judíos debían irse de Alemania y emigrar a Palestina.

La idea de exterminar los enemigos fue promovida por Ludendorf (el mismo que dirigió el infame *Putsch de la Cervecería* de Múnich en 1923) en un libro publicado en 1935 con el título ***"Guerra total"***. Para

Ludendorf, la idea de derrotar al enemigo era insuficiente, había que borrar de la faz de la tierra al país enemigo y a todos sus habitantes.

Poco antes de que se decidiera la "solución final", el plan “Barbarossa” para invadir la URSS preveía matar de hambre a toda la población urbana soviética, **más de 20 millones de personas** (Tooze, Stahel). A diferencia de la "Solución Final" mantenida secreta, toda la oficialidad de la Wehrmacht estaba al tanto de este plan de exterminio y nadie se opuso.

La “lógica” del antisemitismo nazi

Es erróneo considerar el nazismo como una forma de fascismo. Esta confusión se debe en parte al hecho de que los nazis y los fascistas fueron aliados durante la guerra, pero principalmente al hecho de que la propaganda estalinista quería ocultar los aspectos socialistas del nazismo.

En vez de una forma de fascismo, el nazismo fue una forma de socialismo.

A diferencia del nazismo, el fascismo estaba a favor de la religión, la monarquía, la nobleza y el capitalismo.

Esta tabla resume los puntos en común y las diferencias entre el nazismo, el comunismo y el fascismo:

	Fascismo	Nazismo	Comunismo
Internacionalismo	en contra	en contra	a favor
Pacifismo	en contra	en contra	a favor
Revolución	en contra	a favor	a favor
Racismo	en contra	a favor	en contra
Sociedad sin clases	en contra	a favor	a favor
Monarquía	a favor	en contra	en contra
Religión	a favor	en contra	en contra
Capitalismo	a favor	en contra	en contra
Démocracia	en contra	en contra	en contra

El nacionalsocialismo, como corriente política, apareció en Austria e Inglaterra, antes de ser introducido en Alemania.

Los nacionalsocialistas estaban contra el internacionalismo, por lo tanto contra el marxismo y el catolicismo. El nacionalsocialismo alemán reemplazó la marxista lucha de clases contra la burguesía por una lucha racial contra los judíos.

Así como la expropiación de la burguesía conduciría a un paraíso socialista, la expropiación de los judíos conduciría a una nueva Alemania con bienestar para todos los miembros de la raza aria.

Los alemanes, más que hipnotizados o seducidos, fueron sobornados por las políticas sociales populistas y socialistas del régimen nazi. La expoliación de los judíos debería financiar estas políticas. Algunas tuvieron un efecto inmediato: al despedir a los judíos de todos los cargos públicos, se liberaron muchos puestos de trabajo para los arios que, lógicamente, comenzaron a apreciar los beneficios del antisemitismo. Otras “arianizaciones” de universidades, orquestas, profesiones, bienes inmobiliarios, industrias, bancos, etc., tuvieron el mismo efecto. (Aly)

Esta lógica económica fue perseguida hasta el final, pero no pudo cubrir las necesidades financieras mucho mayores de este régimen criminal.

Todos los antisemitas sobrestiman la riqueza de los judíos, los nazis llevaron esta sobreestimación a niveles delirantes.

Después de 5 años de gasto socialista populista, el régimen nazi no vio otra forma de cubrir sus déficits que a través de la guerra y la expoliación de los vencidos. (Aly, Tooze)

Su delirante racionalización de la “solución final”

Después de la derrota de Francia en junio de 1940, el Führer esperaba que creía que la guerra se había terminado. Mussolini, Chamberlain y Lord Halifax ya habían confeccionado un acuerdo de paz entre el Reino Unido y Alemania. Pero Churchill, quien llegó al cargo primer ministro en esos días (cuando nadie más quería el puesto en una situación tan desesperada) prometió luchar hasta el final y dijo que no se conformaría con menos que la destrucción del régimen nazi.

La única explicación que el Führer pudo darse a sí mismo fue que los judíos estaban detrás de Churchill. De hecho, Churchill era un entusiasta filosemita (Gilbert). Así como encontró la explicación del comportamiento de Churchill en los judíos, hizo lo mismo con los judíos detrás de Stalin y detrás de Roosevelt. Los únicos enemigos reales eran los judíos, los otros actores hostiles eran solo sus títeres.
En su mente delirante y embriagada (ver la siguiente sección sobre su adicción a las drogas), los judíos, todos los judíos, constituyen una única entidad hostil.

Goebbels, en su diario del 13 de mayo de 1943, escribió lo que su amo, en ese día, le dijo sobre los judíos:

“El Führer cree que los Protocolos de los Sabios de Sion *son absolutamente genuinos. Nadie podría describir la ambición judía de dominar el mundo con tanta precisión como lo hacen los propios judíos. El Führer piensa que los judíos no necesitan seguir un programa; los impulsa su instinto racial, así lo han demostrado a lo largo de su historia ... Los judíos son iguales en todo el mundo. Ya sea que estén en un miserable gueto del Este o en los suntuosos bancos de la City o de Wall Street, persiguen los mismos objetivos y, sin necesidad de ponerse de acuerdo, utilizan los mismos medios ...*
Esto no se debe a su voluntad, sino a su disposición racial. Por tanto, no hay esperanzas de poder integrar a los judíos a la humanidad civilizada mediante un castigo extraordinario. Seguirán siendo judíos para siempre, así como nosotros siempre seremos miembros de la raza aria.

Por supuesto que a Goebbels estas palabras le parecieron el colmo de la genialidad.

Toxicomanía

Aunque el destino de Alemania y la Conspiración Judía Mundial eran las principales preocupaciones del **personaje**, la **persona** tenía preocupaciones mucho más básicas. Su principal preocupación eran sus abundantes flatulencias, quizás provocados por su dieta vegetariana, rica en guisantes y frijoles.

Esta incómoda propensión lo tenía muy contrariado no correspondía en absoluto con su personaje, su imagen pública, que había minuciosamente construido como una obra de arquitecto. Una flatulencia sería una mancha indeleble sobre su imagen, porque él era un hombre de buenos modales. Muchos de los políticos, diplomáticos y traductores que lo conocieron dijeron que tenía los buenos modales de un mayordomo vienés.

Sus esfuerzos para controlar esta incómoda función intestinal explican por qué en sus retratos aparece estreñido, incluso enfadado.

Haciéndose la retención una tarea cada vez más difícil, tuvo la suerte de encontrar en 1936 en el Dr. Morrell, el redentor que lo salvaría de sus angustias digestivas. El Dr. Morell apestaba como un zorrillo porque creía que bañarse no era saludable y se aplicó obedientemente esa creencia a sí mismo.

Morell curó el problema de las flatulencias a un gran costo para la salud de su paciente: le hizo tomar 90 medicamentos diferentes, 27 de ellos diariamente. Entre las drogas que tomaba a diario había abundantes dosis de cocaína y metanfetamina.

La medida en que este uso crónico de potentes sustancias psicotrópicas afectó su intelecto y comportamiento seguirá siendo una pregunta abierta para siempre. Las personas que no han tenido experiencia personal en el

uso de estas drogas tienden a pensar que habría tenido poco o ningún efecto, mientras que las personas sí han tenido esta experiencia personal tienden a pensar que él debe haber estado muy drogado. Con o sin experiencia personal, el embajador japonés, que se reunía con él a menudo, informaba en Tokio que el dictador estaba constantemente sobreexcitado y que no se debía confiar en su juicio.

Oportunismo y convicción

Tendemos a oponer el oportunismo a la convicción. Le damos al oportunismo una connotación negativa: lo consideramos cínico, egoísta, hipócrita, falso, etc., mientras que a la convicción le damos connotaciones positivas: es genuina, verdadera, sincera, honesta, etc.

Pero el oportunismo y la convicción van de la mano, hacen una buena pareja. El oportunismo, cuando tiene éxito, conduce a la convicción: los buenos políticos creen en sus principios, los buenos vendedores creen en las virtudes de sus productos, los buenos actores creen en sus personajes.

Creer en lo que se hace y se dice es fundamental cuando se quiere convencer a los demás. Esto es lo que Stanislavsky enseñó a sus alumnos en *Actors Studio* en Nueva York.

El dictador supo aprovechar oportunidades, supo detectar cuáles de sus ideas eran las más aplaudidas y esos aplausos lo llevaron a entusiasmarse y enamorase cada vez más con esas ideas. Eso no lo impedía ser cínico y mentiroso, pero la mayor parte de sus terribles, espantosas y letales creencias eran sinceras.

Anexo: La participación de judíos en las “revoluciones alemanas”

En Rusia, los bolcheviques más prominentes y visibles eran mayoritariamente judíos. 4 de los 7 miembros del Buró Político del Comité Central que llevaron a cabo el golpe de 1917, rebautizado en Revolución, eran judíos.

En Hungría, el gobierno de la República Soviética de Hungría, que duró del 21 de marzo al 1 de agosto de 1919, tenía 19 ministros, 12 de los cuales eran judíos, incluyendo a Béla Kun, su muy agitado líder máximo.

En Baviera, un año después del golpe bolchevique en Rusia, Kurt Eisner, periodista y crítico del arte judío y berlinés, sin derramamiento de sangre, proclamó la "República Popular de Baviera", abolió la monarquía mandó al exilio a los Wittelsbacher, una dinastía real muy católica que había reinado nada menos que durante siete siglos.

Había un ambiente de carnaval. De la noche a la mañana todo se volvió rojo:
“El rojo se ha convertido en el color predominante en las calles. Las banderas rojas ondean en la torre de la catedral y el ayuntamiento, carteles rojos informan a la población que los nuevos gobernantes han declarado la dinastía Wittelsbach ha sido depuesta, los innumerables guardias militares llevan brazaletes rojos, los vehículos militares banderas e insignias rojas, hasta los caballos de los guardias visten una cofia roja.”
(Hoffmiler citado por Brenner)

El iniciador de todo esto era un hombre sin carisma. Viktor Klemperer hizo esta descripcion de Eisner: “Un hombrecito delicado, frágil y encurbado. Una cabeza calva carece de dimensiones imponentes, el cabello gris sucio cuelga hasta la nuca, la barba rojiza se vuelve gris turbio, los ojos pesados parecen grises nublados a través de lentes. Nada genial, nada destacable, nada heroico se puede descubrir en el conjunto

de su figura, una persona mediocre y gastada, a la que le daría al menos 65 años, aunque todavía esté en la cincuentena. "(Citado por Brenner)

Es fácil imaginar la enormidad de la indignación y la ira que despertó Eisner entre la nobleza bávara, los oficiales, la burguesía y la clase media.

Sin que nadie se sorprendiera, Eisner fue asesinado en febrero de 1919, cien días después haber tomado el poder. Muchos aplaudieron este asesinato, otros lo lloraron y los más extremistas quisieron aprovechar la oportunidad para radicalizar la revolución y destruir a la burguesía en una guerra civil despiadada.

En respuesta a este asesinato, tres literatos académicos y anarcosindicalistas -en tal desmadre, nada mejor que poner unos anarquistas al mando-, Ernst Toller, Erich Mühsam y Gustav Landauer, los tres judíos y este último nacido en Galizia, tomaron el poder en Múnich, declararon la dictadura del proletariado y rebautizaron “Ejército Rojo” al ejército bávaro.

Después de una masacre de 40 soldados del Ejército Rojo por parte de los *Freikorps* (milicias contrarrevolucionarias), los tres literatos decidieron mandar a arrestar y masacrar a la más notable de las familias nobles de Baviera. Después de este horrible incidente, tuvieron que abandonar el poder y otros dos judíos comunistas Tobias Axelrod y Eugen Leviné, este último nacido en Rusia, establecieron una república más radical -si tal cosa es imaginable- y de corta duración.

En otras partes de Alemania, la imagen de los judíos no era mejor. Muchos conatos de revolución proletaria fueron liderados por Rosa Luxemburg que, además, tenía todo para complacer a los círculos conservadores y burgueses, era: mujer, extranjera, polaca, judía, coja y tenía muchos amantes.

No es sorprendente que muchos residentes de Múnich pensaran que la revolución era principalmente una empresa judía, a pesar de que los judíos de Múnich no participaron en las revoluciones y que había muchos más judíos en la milicia contrarrevolucionaria Freikorps (como Hugo Guttman) que en el lado revolucionario. Incluso el que mató a Eisner tenía orígenes judíos. Pero ninguno de los muchos judíos del Freikorps alcanzó posiciones prominentes, ya que los alemanes conservadores eran ferozmente antisemitas y nunca hubieran aceptado a dirigentes judíos.

Referencias

Aly, G. (2005) **Hitlers Volksstaat. Raub, Rassenkrieg und nationaler Sozialismus.**, Fischer

Bowlby, J. (1951) **Maternal care and mental health.**, WHO

Brenner, M. (2019) **Der lange Schatten der Revolution**, Suhrkamp

Gilbert, M. (2007) **Churchill and the Jews**, Macmillan

Goldhagen , D.J. (1996) **Hitler's Willing Executioners**, Alfred A. Knopf

Hamann, B. (1996) **Hitlers Wien**, Piper

Heiden, K., (1936) **Adolf Hitler. Das Zeitalter der Verantwortungslosigkeit. Eine Biographie.**, Europa Verlag

Longerich, P. (2015) **Hitler**, Siedler

Matussek, P., Matussex, P. Mabach, J. (2000) **Hitler: Karriere eines Wahns.** Herbig

Neumann, H-J, Eberle, H. (2009) **War Hitler krank?**, Bastai Lübe

Ohler, N. (2015) **Der totale Rausch: Drogen im Dritten Reich**, Kiepenheuer & Witsch

Rayback, T. (2008) **Hitler's private library**, Vintage

Redlich, F. (1998) **Hitler: Diagnosis of a destructive prophet.**, Oxford University Press.

Reuth, G.R., (2003) **Hitler: Eine Politische Biographie**, Piper

Reuth, G.R., (2009) **Hitlers Judenhass: Klischee und Wirlichkeit**., Piper

Rigg, B.M. (2002) **Hitler's Jewish Soldiers**, University Press of Kansas

Sieg, U, (2007) **Deutchlands Prophet**, Hanser

Slezkine, Y. (2004) **The Jewish Century**., Princenton,

Spitz, R., (1945) **Hospitalism: An Inquiry into the Genesis of Psychiatric Conditions in Early Childhood**

Stahl, D. (2009) **Operation Barbarossa and Germany's Defeat in the East**, Cambridge Military Histories

Toland, J., (1976) **Adolf Hitler: The Definitive Biography**, Doubleday

Tooze, A. (2006) **The wages of destruction.**, Random House

Ulrich, V. (2013),**Adolf Hitler. Biographie, Band 1**, Fisher

Weber, T., (2016) **Wie Adolf Hitler zum Nazi wurde**, Propyläen